



PROPAGANDA INTERESADA DE UN DIARIO CAPITALISTA

"La Prensa" de fecha 12 del actual se ha ocupado del problema de la inmigración, sustentando siempre el viejo criterio que la caracteriza en sus orígenes.

El artículo a que nos referimos ahora porque se trata de fomentar la inmigración de origen inglés, porque según "La Prensa" los chuecos ingleses reúnen todas las condiciones para que puedan ser útiles al país, y Gran Bretaña, por su parte, podía hallar, de tal forma, un desahogo al terrible problema de la desocupación, el cual constituye algo así como una angustiosa pesadilla para todos los gobiernos.

Nos explicamos, perfectamente que "La Prensa", sin tener en cuenta la crisis de trabajo que abarca todas las industrias del país, aunque por el aumento de la inmigración. Siempre resultará más fácil conseguir, habiendo superabundancia de brazos, obreros que se presten a trabajar en las industrias mineras y que observen el servilismo consiguiente para no incurrir en el descontento de los patronos.

Lo que nos parece ridículo es que "La Prensa" ponga por las nubes al obrero inglés, dando la sensación de que los trabajadores que tienen un origen distinto, no sirven para nada. Sin embargo, hemos tenido oportunidad más de una vez, de leer en "La Prensa" cosas que constituyen realmente un motivo de orgullo para nuestro país.

Nuestras riquezas materiales son, indudablemente el mejor fuerte en que se respalda "La Prensa" cuando quiere dar una válida de escape al cerebro de amor propio nacional. ¿Y qué más crearon esas riquezas? ¿Quiénes han sido los que inventaron esos monumentales edificios, que en nuestra urbe al aspecto de una metrópoli de primer rango? ¿Quiénes los que acrecientan nuestras riquezas agrícolas, mineras, etc.? ¿Quiénes, acaso los trabajadores de distintas procedencias que aflojan al país conjuntamente con los nativos? No hay derecho, pues, a despreciar de tal forma a los trabajadores radicados en el país, por haber cometido el "delito" de no nacer en Gran Bretaña. Por lo pronto a éstos los debe el país toda su grandeza y prosperidad, y más que de los que nos dice "La Prensa" acerca de los obreros ingleses, sólo tenemos sus buenos informes.

No es creyendo, como digamos, que pretendamos empujarnos al obrero británico. Muy al contrario. Conocemos al proletariado inglés, sabemos de sus insuperables aptitudes técnicas, y de su fidelidad hacia la or-

ganización sindical y, por ende, no podemos tener para el otro palabras de desprecio.

Más aun, admiramos su profunda visión de las cosas, al dar crédito a la propaganda interesada de ciertas instituciones y diarios burgueses que pretenden atraer hacia estos lares. "Si los británicos que se deciden a abandonar su país, en busca de mejor horizonte, concuerdan lo que es la Argentina, el suplen que en esta patria la vida es fácil y que aunque no abundan los empleos sedentarios, nunca falta el trabajo productivo, creador de riquezas, que es el trabajo por excelencia; el exocoma las amplias perspectivas que existen para el hombre de iniciativa, y si estuvieran enterados de que aquí las garantías individuales son sólidas, pronto se establecería una fuerte corriente inmigratoria."

No sabemos si "La Prensa" cree que un hombre puede denotar su espíritu de iniciativa robando, porque tratándose como lo va a demostrar al nuestro país la mayor parte de los obreros de las diversas industrias se ven afectados por desocupación parcial y una buena parte por carencia completa de trabajo.

Por lo que respecta al interior del país, la situación no lo va en zaga a la capital.

¿Que las garantías individuales son efectivas?; vamos, no haga chistes "La Prensa". Como se ve que el gran objetivo de la farolita viviente (lo simuló que ignora), como las gaseosas en las polidas branzas de flores, es que cuando en cuando, como para demostrar que el cuarto poder tiene un cunco de leyenda, susurra disculpatorio algún correspondiente por cualquier quifame allá esas pajas. Por nuestra parte creemos que los trabajadores ingleses hacen muy bien en no emigrar a la Argentina. Los propios representantes oficiales de nuestro país en el extranjero así lo reconocen. Y si no, veamos lo que dice en la memoria presentada al Departamento de Relaciones Exteriores nuestra legación en Berlín, a propósito de la exigencia de la emigración de trabajadores alemanes hacia la Argentina.

"Además es preciso tener siempre presente que el nivel cultural del pueblo alemán es en cierto modo superior, que se exige al inmigrante la extrema necesidad a formas incultas o mezquinas de existencia, y que en general no encuentra suficiente lo que la vida ofrece a los emigrantes acostumbrados a mayores privaciones y sacrificios."

Bellezas del régimen burgués

Si extremando los escrúpulos nos propusiéramos comer tan solo aquellos productos alimenticios que no dan lugar a sospechas acerca de su legitimidad y pureza, nos consumiríamos voluntariamente a morir de inanición.

Nuestra ignorancia de las transformaciones perjudiciales para la salud a que se someten los productos que consumimos, unida a la necesidad de engullir cualquier cosa, a fin de ir pasando, hace que podamos someternos voluntariamente al sacrificio de comer para intoxicarnos paulatinamente.

Veces hay en que la glotonería nos hace gustar con cierta fruición verdaderas porquerías.

¡Oh, esos trocitos de lechón que se deshacen como una hostia, apenas se los toca, esas "cimas" sistema Camuyrano; esos vinos "espuantados", cuyo color cautivante disimula su origen de sucias de zapatos viejos herveridas!

Y a qué viene todo esto, dirá el lector!

Pues, sencillamente, que la Asistencia Pública ha realizado una inspección — de esas que muy de tarde en tarde, se acuerda de hacer — en diversas casas de comercio, habiendo obtenido el siguiente resultado:

Decomimos, por tratarse de artículos inapropiados para el consumo: 95 bovinos, 20 ovinos, 131 cerdos, 1172 aves de corral, 600 aves de caza, 10.764 cabezas y vísceras tucuzurales, 1449 kilos de carne en trozos, 4090 litros de leche, 42.300 kilos de pescado, 15.159 docenas de huevos, 40.060 kilos de frutas y verduras y 7.890 kilos de productos varios (jamones, tocino, reina, manteca, quesos, mariscos, sardinas, rajas, conchitos, liebres, etc.).

Una resolución improcedente

El Sindicato de Oficios Varios de Cañada Verde, al considerar la circular 13, referente a la liquidación, formulada por la U. S. Roja para que la U. S. A. se haga representante en su propio congreso, ha adoptado una resolución favorable a dicha liquidación, restando que "si en la carta orgánica de la U. S. A. existe alguna dificultad para la unidad de los obreros, el congreso internacional, el C. C. debe obrar por encima de cualquier artículo de la carta que tienda a llevar el caos a nuestra central".

La carta orgánica de la U. S. A. no difumina la unidad obrera internacional, de la misma manera que la concentración de un representante de nuestra central al aludido congreso no facilitará por ello la solución del problema. Las causas del disenso son demasiado hondas, y la extirpación del mismo no depende de unas cuantas palabras ordenadas en forma de artículos en el estatuto de una central.

Pero el Sindicato de Oficios Varios de Cañada Verde va más allá. Pretende que el C. C. haga caso omiso de "cualquier artículo que tienda a llevar el caos a nuestra central". Contrariamente a lo que opina el sindicato, el caso no se originará por que el C. C. ajuste su conducta a lo que determina la carta orgánica, sino en el caso de que obedeciendo a las inspiraciones subversivas de los Oficios Varios de Cañada Verde, confundiera la U. S. A. con una tribu originaria en cualquier caso.

Solo los congresos obreros tienen derecho a modificar las normas que rigen la carta orgánica para el normal funcionamiento de la central. Mientras esto no ocurre, el comité central debe obedecer conforme a lo determinado por el estatuto de la U. S. A.

La base fundamental de la lucha de clases

En todos lugares de explotación capitalista existe necesariamente una lucha de clases. Este es el caso de la base de la explotación capitalista, que viene a demostrar que la lucha de clases, sólo se practica entre el capitalista y los trabajadores organizados. Al proletariado le corresponde transformar la actual sociedad; para ello debe formar sus cuadros sindicales y mantener entre ellos la completa unidad y cohesión de sus voluntades.

La reorganización de los "mensús" será pronto una bella realidad

LAS FF. OBREROS UNIDOS Y OBRERA MARITIMA DE POSADAS LLEVARAN A CABO ESA OBRA, QUE PODEMOS CALIFICAR DE GIGANTESCA

En plena edad media

Los trabajadores de la selva atraviesan por una situación que sólo tiene precedentes en la edad media. El yerbatero, cuando, como cuenta, con el concurso de la justicia y de la policía del Estado,



Los camiones con la delegación de Posadas que concurre a la conferencia el 20 de Noviembre pasando en la balsa del "Zabelón"

aparte de su justicia y policía particulares, es el dueño y señor y dispone a su antojo de la vida del "mensú". En la selva, trabajadores, agonizan. No hay otro término que pueda ajustarse mejor a la realidad — treinta mil obreros, sometidos a la más bárbara y cruda explotación y a la

dejado la concurrencia a los primeros actos de propaganda llevados a cabo en San Ignacio.

La Federación Obrera Marítima y la Federación Obreros Unidos de Posadas, con el concurso eficiente — ¿por qué no decirlo? — de los compañeros Eusebio Mañáso, Tomás Jara, Marcos Rianer, Acosta y Esteban Yáñez, se han dado a la tarea de reorganizar a los trabajadores "mensús" con resultados satisfactorios.

Instantáneamente que las instituciones de Posadas anunciaron el proletariado yerbatero pensó en seguida en las trabas que había de poner en juego para hacer fracasar la obra grandiosa que los compañeros se proponían llevar adelante. Comenzaron por hacer correr la voz en los yerbales que Eusebio Mañáso, uno de los oradores anunciados para el primer acto de propaganda, estaba preso por haber matado a un compañero suyo.

Después, en otros yerbales, se hizo correr la voz de que Mañáso ni Karsá trías a dar la conferencia, PORQUE SE HABIAN VENDIDO A LOS CAPITALISTAS. En otros feudos, en cambio, se aseguró que Mañáso HABIA SIDO MUERTO POR UN OBRERO. Y así sucesivamente, un todo partes donde había despertado interés la conferencia que había de darse, se hacía correr una "bola" tendiente a desorientar a los "mensús" y malograr el éxito del acto.

Y en tren de poner trabas, los capitalistas ensayaron toda suerte de posturas que es de imaginar. Por ejemplo, mereció crédito el caso de una compañía "La María Antónia", de Ilo-

Hemos dicho aquí que Mañáso era enormemente querido por los trabajadores de los yerbales y que su muerte interesaba a éstos tanto como la de ellos mismos. Sin embargo, en lo que ha sido un pávido reflejo de la realidad.

Jamás hemos visto, en nuestra vida de militante, un espectáculo como el que nos fué dado presenciar en la conferencia llevada a cabo en San Ignacio el domingo 20 de Noviembre. Hemos visto a más de un "mensú" llorar de emoción al volver a abrazar a Mañáso y mujeres que le daban besos en las mejillas con tanto cariño como si se tratara de un hijo propio.

Ha sido, sin duda alguna, un momento impresionantemente difícilmente borrará de mi mente.

Las posibilidades de reorganizar a los "mensús" son muchas y así lo han entendido también los compañeros de las organizaciones de Posadas, los que están haciendo un enorme esfuerzo para llevar adelante la obra que con tanto éxito se ha iniciado.

Actualmente, la cobertura de las direcciones en San Ignacio resulta difícil por las circunstancias de que los "mensús" no disponen de dinero alguno porque en los yerbales se les aborran con vales, tan sólo cambiables en las proceduras de los establecimientos, las que se pagan en mercaderías. Por eso la labor de circunscribirse a la inscripción de afiliados y a la cobranza de una cuota otra. Pero no por esa circunstancia se ha desistido de reorganizar. Las Federaciones de Posadas han destacado permanentemente al compañero Acosta para que atienda a los "mensús" en el local de San Ignacio, el que, en menos de un mes, ha inscripto aproximada-



Vista parcial de la concurrencia a la conferencia el 20 de Noviembre

mas irracional de las dictaduras capitalistas.

Pero si bien es verdad que el obrero "mensú" es falto de cultura, no es menos cierto que tiene el convencimiento que sólo la organización sindical logrará para él mayor respeto a su vida y un trabajo más humano. Las ventajas del sindicato fueron probadas por el "mensú" y éste no ol-

erra. Vega, la que pretendió evitar que los "mensús" concurren a la conferencia, valiéndose de un recurso cuyos resultados favorables al desocontaba. En efecto, actualmente el trabajo de los yerbales en la capital. A los obreros en la María Antónia se les paga 15 pesos la hectárea, con lo cual pueden llegar a sacar un peso treinta más o menos, por día. Pues bien; el día antes de la conferencia, el San Ignacio, el administrador del feudo reunió a todos los obreros y les dio a entender el motivo, que lo que los "mensús" querían era que la compañía tenía interés en terminar cuanto antes la carpida y que vería con agrado que los obreros trabajasen el día domingo (en ese feudo hay obreros que no trabajan el domingo, pero son los que trabajan por día, pues el mensú debe trabajar siempre) para lo cual la administración había dispuesto abonar las hectáreas que en conjunto se carpiesen a razón de CUARENTA Y CINCO PESOS la hectárea. El propósito era claro: se pretendía evitar que los "mensús" fueran a la conferencia que se realizaba el día domingo.

Pues bien. Ni una ni otras artimañas dieron resultado a los administradores de los feudos yerbateros. La afirmación de que Mañáso estaba preso, ni de que se había vendido, ni que lo habían matado, ni la oferta de pagar el trabajo doce veces por encima de lo habitual, evitaron que los "mensús" concurren a San Ignacio a la conferencia.

Más de ochocientos trabajadores de los yerbales estuvieron presentes en el acto y el entusiasmo existente entre los "mensús" hacia Mañáso, no es para describirlo.

Si tenemos en cuenta que estamos en el tiempo de la carpida y, no de la zafra, por lo que el porcentaje de cuarenta por ciento de los que trabajan normalmente en tiempos de zafra nos podemos dar una idea del interés despertado entre los "mensús" al ver el anuncio de esa reorganización, aparte de la inabarcable impresión que nos la

mente quinientos obreros de los yerbales.

El local de San Ignacio está ubicado en uno de los parajes de más valor, a la vez que el más hermoso de los contornos. El terreno está lindado con las ruinas de las antiguas misiones jesuiticas, cosa que ofrece un verdadero contraste. A un lado, la representación de la esclavitud, el atroz y el pillaje en ruinas y al otro lado, orgulloso y desafiante la casa de la libertad, del derecho y de la justicia; la casa de los "mensús". Es un contraste digno de mencionar porque él demuestra que allí donde prosperó la tiranía y el obscurotismo, puede también prosperar la libertad y la luz de la verdad.

Una parte del local está derrumbada, como consecuencia del de las hordas de la Liga Patriótica que le prendieron fuego para volcar sobre las inscripciones el odio que sentían hacia los trabajadores "mensús" que estaban dispuestos a no dejarse esquilmar impunemente durante más tiempo. ¡Obrera venganza la de los ligualas que demostró toda la pequeñez de sus almas y la belleza de sus instintos!

A pesar de eso, una buena parte del local se salvó de la arremetida ligualista, y es de suficiente para refugio a los "mensús" de hoy y que constituirá la base para el engrandecimiento de la organización.

Actualmente, una vez que se paguen los trececientos pesos que se adeudan al "mensú" por la colecta entre los obreros para levantar un edificio de material que esté a salvo de las arremetidas del ligualismo. Y no hay duda que el aumento lo tomarán los compañeros de Posadas con el mismo interés e idéntica pasión que ponen en todas sus cosas, circunstancias que les permite salir siempre triunfantes de todas sus empresas.

Las bases de la reorganización de los "mensús" están puestas. No pasará mucho tiempo y los obreros de los yerbales volverán a poner un freno a la voracidad del capitalismo yerbatero.

El local incendiado por las hordas de la Liga Patriótica

CUENTA CENTAVOS por día, de los cuales debe alimentarse y vestirse. El salario más común en los yerbales es de UN PESO CON CINCUENTA centavos por día.

El obrero que está en la República en situación más deprimente es, fuera de toda duda, el "mensú". No, no una novedad que digamos esto, pero es menester repetirlo y recalcarlo, en la convicción de que ocurre la verdad.

Los que tienen oportunidad de ir a la selva, así trasladados de militantes

vida y ve mientras aquel pudo imponer condiciones a los capitalistas la situación fue totalmente distinta a la misma realidad de hoy. Sabe el "mensú" que la organización de sus fuerzas en el sindicato es el freno a la explotación de que es víctima y sabe también que cuando han desaparecido esas fuerzas por imperio de la reacción, su situación se ha tornado tanto más angustiosa que antes. Por eso, no dudamos del éxito que ha de tener la reorganización, aparte de la inabarcable impresión que nos la

